

Subsecretario de Educación Superior pone el foco en lo Técnico Profesional

El representante del gobierno estuvo en el encuentro realizado en la región para fortalecer y articular la educación técnico-privada con las alternativas tradicionales que entregan las universidades y, de esta forma, llenar los vacíos que existen en las diversas áreas del conocimiento y la producción a nivel país.

En el marco del mes de la educación técnico profesional, Víctor Orellana, subsecretario de educación superior, visitó la Región de Coquimbo para participar en un encuentro con Vertebral, que es la red encargada de Institutos TP privados y que se llevó cabo en la zona.

Orellana, tras el encuentro se fue con las ideas y desafíos reforzados respecto de un sistema de formación profesional que pretende ir creciendo y poniéndose a disposición de las necesidades más específicas de las diferentes áreas del conocimiento y el fomento productivo, siendo una alternativa a la educación superior y tradicional, y no una segunda opción.

-¿Ya es una costumbre que están adoptando el estar presencialmente en estos encuentros?

«Siempre nos estamos desplegando por el territorio y en esta oportunidad hemos venido de manera presencial al consejo de rectores de los centros de formación técnica acreditados en Vertebral. Fue una conversación bastante larga y provechosa sobre los desafíos de la educación técnico profesional en el contexto que estamos enfrentando, y la principal tarea que nos llevamos fue poner la educación en los polos de desarrollo a nivel país y a nivel territorial, que no sea como a veces se mal entiende, una elección de segunda categoría».

-¿La Región de Coquimbo en particular tiene alguna oportunidad extra o valor agregado para tener un tipo de técnicos específicos?

«Bueno sí, cabe mencionar que esto lo hicimos en CEDUC, que nos colabora en distintas sedes. Ahí hay una oportunidad. En la Región de Coquimbo hay mucho campo en el tema productivo, existe mucho campo en el tema del agua, tenemos un desafío en la producción agrícola, tenemos desafíos mineros, tenemos desafíos turísticos. Necesitamos poner a trabajar la educación técnico profesional, poniéndola también al servicio de lo que requiere el Estado. Hasta hace poco no teníamos esta relación, es decir, la educación técnico profesional avanzaba de acuerdo a sus propios parámetros, y nosotros lo que estamos promoviendo es que haya una mayor articulación».

-¿Esto se hace a nivel país?

«Por supuesto, para el próximo año tenemos preparado el programa INNOVATP, que es una política de innovación y transferencia tecnológica de la educación técnico profesional, y por eso lo que le queremos pedir a las instituciones de educación técnico profesional privadas es que se pongan a disposición de los desafíos productivos de la región, como aquellos que le indico, donde hay desafíos en incorporación de tecnologías, en incorporación del tema de la Inteligencia Artificial».

-Claro, pero hay capacidades transversales también que van surgiendo...

«Sí, necesitamos lo que se denomina habilidades verdes, que no son propias de ningún tipo de educación, pero debido a la transición tecnológica en la que estamos, de energías renovables, debemos avanzar en esas capacidades y además tenemos que avanzar en el tema de dominar los idiomas ex-

tranjeros, sobre todo en el sector turismo».

-¿Cómo evalúan ese ítem en la actualidad, el de los idiomas?

«La verdad es que la conclusión a la que se llega es que tenemos que avanzar, sobre todo en el inglés, donde debemos ponernos a tono a nivel internacional».

-Antes se miraba en menos a la educación técnico profesional, ahora eso ha ido cambiando, incluso en muchos casos los sueldos son mejores...

«Mire, la verdad es que siempre ha habido mucho mito respecto a las diferencias entre quienes estudian en la educación superior tradicional y la educación técnico profesional. En varias áreas del conocimiento y en varias áreas del desarrollo, cada vez hay más jóvenes de ingresos acomodados que ingresan a la educación técnica, y a nosotros nos gustaría el día de mañana que las personas de estrato social más alto entraran a la educación técnico profesional, así como la de los estratos más vulnerables pudiesen tener distintos apoyos para seguir trayectorias educacionales en universidades».

-¿Hay que derribar el mito?

«Sí, porque muchas veces se dice que influye el componente social, pero lo que tiene que incidir son las áreas de tu formación, tu vocación, y eso es muy importante también, porque estamos trabajando en el área académica para poder ir articulando ambos tipos de educación, es decir el que tú iniciaras la capacitación laboral, puedas pasar a una formación técnica, y luego poder validar ramos y tener una carrera universitaria. Así tendríamos una educación superior con una entrada, pero con muchas salidas, a diferencia de lo que pasa ahora, en que hay muchas entradas y una sola salida a futuro».



-¿Está la barrera de la prueba de ingreso. También se dice que los que ingresan a la educación técnica lo hacen porque obtienen un menor puntaje, ¿eso también segrega?

«Efectivamente, así ha sido, pero esto va quedando en el pasado, porque en la educación técnica, una buena parte de ella ofrece una alternativa a gente que está trabajando y no va a tener el tiempo para iniciar una carrera, puedan hacerlo en un lapso de dos años y en horarios más flexibles».